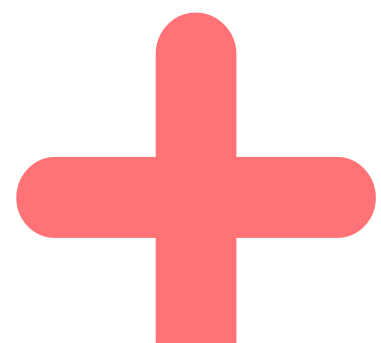


Hacia la construcción de una educación para la paz y los derechos humanos

# Hacia la construcción de una educación para la paz y los derechos humanos

Memorias del primer encuentro sobre educación para la paz y los derechos humanos en los territorios



Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos

[www.rededupaz.co](http://www.rededupaz.co)



Red de  
**Educación**  
para la Paz y los  
Derechos Humanos

[www.rededupaz.co](http://www.rededupaz.co)

**ISBN:** 978-958-59294-0-1

**Año 2015, Bogotá D.C**

**Dirección**

Programa de las Naciones Unidas  
para el Desarrollo – PNUD

Avenida 82 No. 10 – 62, Piso 3

+57 1 4889000

**Impreso por**

Torreblanca Agencia Gráfica

**Diseño**

 Machete  
[www.estudiomachete.com](http://www.estudiomachete.com)

**Ilustraciones**

Martín Guerrero

Memorias del  
I encuentro  
sobre  
educación  
para la paz y  
los derechos  
humanos en los  
territorios

### **Organizadores:**

Programa de las Naciones Unidas  
para el Desarrollo – PNUD

Secretaría de Educación Distrital de Bogotá

### **Relatorías y Construcción de documento**

Equipo del Proyecto de Educación para  
la Ciudadanía y la Convivencia – PECC:  
Diana Palacios, Sandra Fajardo, Marieta  
Bermúdez, Julián Bermeo, Lucía Pfizen-  
maier y Victoria Cruz.

El documento presenta las reflexiones y compromisos más relevantes del I Encuentro Nacional de Educación para la Paz, que se llevó a cabo el 29 de julio de 2014, con la participación de secretarios de educación, alcaldes y otros actores de organizaciones gubernamentales, ONG´ y comunidad internacional.

# contenidos

## 8 Prólogo

Red de educación para la paz y los derechos humanos

pg. 9

## 14 Introducción

## 16 Agenda del Encuentro Nacional sobre Educación para la Paz

## 20 Instalación

De la intervención de Arnaud Peral, Director del PNUD en Colombia

pg. 21

De la intervención de Óscar Sánchez, Secretario de Educación Distrital de Bogotá

pg. 22

## 24 Panel de expertos

Matriz de Acuerdos de Paz (MAP) con énfasis en educación y su utilidad en el caso colombiano

pg. 25

## Recomendaciones

pg. 33

Avances en una propuesta de educación para la paz en Colombia.

pg. 35

## 40 Mesas de trabajo y plenarias

Primera pregunta: Desde el contexto de su región, ¿Qué entiende por Educación para la Paz?

pg. 41

Segunda pregunta: ¿Qué experiencia tiene usted en Educación para la Paz y qué proyectos se han llevado a cabo en su territorio para ponerla en práctica?

pg. 48

Tercera pregunta: Ante el eventual escenario de paz, desde sus contextos ¿Qué acciones serían necesarias o deseables desarrollar?

pg. 64

## 72 Acuerdos

# Prólogo



## Red de educación para la paz y los derechos humanos

Desde 2014, distintos actores de la cooperación internacional y de organismos multilaterales, del Gobierno nacional y distrital, de los movimientos sociales, del sector privado y de colectivos de docentes y estudiantes vienen desarrollando esfuerzos para articular y poner en diálogo su experiencia, su saber y sus recursos. Con esto se busca crear y consolidar la Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos como un espacio que permita aunar esfuerzos e incidir en una política pública de educación para la paz y los derechos humanos pertinente y de calidad, que responda a los retos que supone la construcción y sostenibilidad de la paz territorial en el país, tanto del orden regional como nacional.

Con este propósito, la Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos ha previsto desarrollar acciones en tres líneas estratégicas, con el ánimo de alentar la incorporación de esta educación como un eje constitutivo de las reflexiones educativas y de los mecanismos de formulación de política pública como lo son los planes de desarrollo locales y los planes de educación sectoriales, entre otros, partiendo del reconocimiento de las experiencias y realidades de los territorios.

La primera línea, **Instancias de Coordinación Territorial y Movilización**, busca profundizar en procesos con enfoque territorial que logren poner en marcha acciones de incidencia en escenarios de toma de decisión del nivel local y nacional, para favorecer el desarrollo de una propuesta de educación para la paz pertinente con las realidades y contextos diversos a

lo largo y ancho del país. Se trata de provocar sinergias entre los gobiernos locales y el nacional, para enriquecer una propuesta de educación para la paz y los derechos humanos amplia e incluyente, que aporte a la profundización de una cultura de paz.

La segunda línea, **Redes de Docentes y Estudiantes** busca promover procesos de movilización de docentes y estudiantes en todo el territorio nacional que logren impactar en la integración curricular de pedagogías para la paz, los derechos humanos y la memoria como apuesta por una educación integral y de calidad. Se trata pues, de sumar la voz, el saber y la capacidad organizativa de docentes y estudiantes en el proceso.

La tercera línea es **Gestión del Conocimiento**, desde la cual se pretende diseñar e implementar estrategias para facilitar la circulación de saberes y el intercambio de experiencias en educación para la paz que docentes, estudiantes y organizaciones sociales, vienen construyendo desde los diversos territorios del país.

Parte de este proceso ha permitido identificar buenas prácticas de políticas educativas de Educación para la Paz que pueden dialogar con otras experiencias del país, entre las cuales resalta la experiencia de la Secretaría de Educación de Bogotá, que viene implementando desde el año 2013 el proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia. Apostando por una educación de calidad, este proyecto integra los saberes disciplinarios y académicos fundamentales, con el desarrollo de capacidades

ciudadanas como la dignidad, la identidad, el cuidado del cuerpo y de la naturaleza, el respeto por los derechos humanos y los deberes, la participación y en general, todo aquello que permita fortalecer la paz, la democracia y la convivencia.

El proyecto de educación para la ciudadanía y la convivencia organiza diversas estrategias y acciones alrededor de tres apuestas centrales e interdependientes:

- + La primera de ellas es integración curricular, en donde se busca articular los saberes científicos, populares, artísticos, corporales, estéticos con la experiencia de vida en los territorios, apostando por la construcción conjunta de oportunidades para la transformación en el contexto. A través de esta apuesta, se fortalecen las capacidades ciudadanas a través de aprendizajes significativos y contextualizados que contribuyen a formar ciudadanos y ciudadanas con capacidad de reflexión y acción crítica para construir la paz.
- + La segunda apuesta es empoderamiento y movilización. Parte de la premisa de que para materializar el sueño de la paz es necesario fortalecer las capacidades de las personas de modo tal que puedan transformar las relaciones de poder, en la búsqueda de que todos y todas se reconozcan como sujetos multiplicadores, al saberse sujetos empoderados capaces de pensar de manera diferente sus realidades y actuar para transformarlas.

- + Por último, está la convivencia y la construcción de relaciones armónicas, un eje fundamental en la educación para la paz. El proyecto de educación para la ciudadanía y la convivencia reconoce los retos que entraña educar para la paz, en contextos de violencia, desigualdad, pobreza y exclusión. En este sentido, se ponen en marcha estrategias orientadas tanto en la atención y reparación integral de situaciones que vulneran la dignidad, como en la implementación de pedagogías orientadas a la transformación creativa de conflictos.

Respondiendo a la interdependencia de estas tres apuestas, se han definido cuatro grandes estrategias:

- + Los Planes Integrales de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia -PIECC, que consisten en la creación y aplicación de herramientas pedagógicas de diagnóstico, planeación, acción y reflexión que permiten a la comunidad educativa articular desde la escuela distintos proyectos e iniciativas que posibiliten el desarrollo de las capacidades ciudadanas esenciales.
- + Las Iniciativas Ciudadanas de Transformación de Realidades- INCITAR- que promueven el empoderamiento a través de apoyos para crear oportunidades de aprendizaje liderados por actores de la comunidad educativa.

- + La estrategia de Respuesta Integral de Orientación Escolar –RIO-, un sistema integral de atención situaciones críticas de convivencia y seguridad en la escuela, y al mismo tiempo busca fortalecer las escuelas como espacios protectores y seguros.
- + La estrategia de Gestión del Conocimiento propende por el desarrollo y difusión de nuevas prácticas y aprendizajes coherentes con el método de reflexión, acción, participación- RAP-.

Así, la construcción de una política educativa integral y de calidad dirigida a la construcción de paz, se sustenta en la trascendencia de la escuela como espacio de aprendizaje.

Esta publicación forma parte de los primeros esfuerzos por crear y consolidar la Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos que, en el marco de su componente de Gestión del Conocimiento, supone un documento de partida para avanzar hacia una educación para la paz.

# Introducción

Las dinámicas sociales, políticas, ambientales, económicas y culturales en Colombia son profundamente diversas y desiguales. Diversas en el sentido en que responden a las particularidades de una nación pluriétnica y pluricultural, y desiguales porque las condiciones de infraestructura y desarrollo son altamente variables, planteando un amplio conjunto de retos frente a la pobreza, la exclusión y la discriminación que viven millones de personas en el país. Como señala el Informe Nacional de Desarrollo Humano del 2011 existe “una Colombia pujante, moderna y urbana que puede compararse con países desarrollados, y otra pobre, rural y atrasada, característica de sociedades feudales” (2011: 31).

En este mismo informe, se anunciaba que la población rural en Colombia era del 32% -un 7% más de lo que se calculaba- y que “el 75% del territorio es rural, pues las tres cuartas partes de los municipios del país son predominantemente rurales (75,5%)” (2011: 20). Esta realidad supone retos fundamentales a la institucionalidad en su quehacer misional, y una de ellas es repensar procesos de desarrollo integral que logren ampliar efectivamente la inclusión, la equidad y en últimas el desarrollo humano. Esto es particularmente relevante frente a las oportunidades que se abren con un eventual acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y las FARC.

El papel del sector educativo en la tarea democrática de construir y consolidar las condiciones que hacen posible una paz sostenible y con justicia social es de suma relevancia. Por esta razón, se requiere avanzar

en procesos de reflexión, transformación e innovación en la búsqueda de la garantía del derecho a una educación de calidad que ponga el énfasis en la dignidad humana, en clave de pertinencia con la diversidad y la inclusión.

Comprendiendo la importancia de ampliar las fronteras de solidaridad, de intercambio y de construcción entre actores claves del sector a nivel nacional e internacional y con el propósito de construir alternativas viables y contextualizadas desde la educación para hacer el tránsito de la guerra a la paz, la Secretaría de Educación de Bogotá y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promovieron el I Encuentro Nacional de Educación para la Paz, realizado el 29 de julio de 2014. Allí se dieron cita secretarios de educación departamentales y municipales o sus delegados, representantes de instituciones gubernamentales del nivel nacional y distrital, organizaciones sociales y actores de la comunidad internacional quienes, con el acompañamiento del PNUD, discutieron una agenda de trabajo en el tema de la educación para la paz.

El documento que se presenta a continuación resume las discusiones que allí se dieron e intenta recoger las conclusiones y compromisos más relevantes del encuentro con el fin de motivar la continuidad de estos diálogos en las regiones. De esta manera, el documento está estructurado a partir de las intervenciones de los panelistas invitados y en base a las preguntas que orientaron las discusiones en las mesas de trabajo y en la plenaria.

# Agenda del Encuentro Nacional sobre Educación para la Paz

## **Objetivo:**

Facilitar un espacio de encuentro para actores clave del nivel regional, nacional e internacional que permita instalar una mesa de trabajo permanente sobre educación para la paz en Colombia, con el fin de incidir en el fortalecimiento de una política pública que responda a la construcción de una educación pública de calidad y pertinencia frente a los retos que supone la eventual firma de un acuerdo de paz.

## Martes 29 de Julio de 2014

### 9:00 AM Instalación

- + Arnaud Peral, Director del PNUD en Colombia
- + Oscar Sánchez, Secretario de Educación Distrital de Bogotá

### 9:30 AM Panel de expertos: Transformaciones en educación para construir la paz en Colombia

- + Francisco Díez y Jason Quinn, Equipo de investigadores del Kroc Institute - Universidad de Notre Dame: Matriz de Acuerdos de Paz (MAP) con énfasis en educación y su utilidad en el caso colombiano.

La Matriz PAM, por sus siglas en inglés, es el resultado de años de investigación de un equipo de profesionales del Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame (<http://kroc.nd.edu/>) buscando enseñanzas de los acuerdos de paz que se hicieron en el mundo desde la caída del muro de Berlín hasta hoy. Para cada uno de los acuerdos se identificaron 51 disposiciones, cuya implementación ha contado con un seguimiento minucioso durante la primera década después de la firma del acuerdo. ¿Qué pasó con lo que acordaron? ¿Qué y cómo se cumplió y qué no? ¿Cuáles fueron las dificultades y obstáculos más comunes? Todo está documentado y con referencia a sus fuentes.

## Espacio para preguntas

- + Mauricio Romero Vidal, Consultor del PNUD:  
Avances en una propuesta de educación para la paz en Colombia.

Es necesario iniciar una reflexión sobre cómo debería ser la educación pública en el postconflicto, qué especificidades debería tener en las regiones afectadas por el enfrentamiento armado y la violencia, y cuál sería el camino más efectivo para incidir en la política pública nacional. La reflexión tiene retos importantes, porque debe estar enmarcada en el propósito general de mejora de la calidad de la educación pública, tal y como se discutió en la campaña presidencial reciente, y se señaló en evaluaciones y estudios publicados en el primer semestre del año en curso. Bogotá ha iniciado un esfuerzo substancial para ofrecer una educación pública de calidad, y es con base en esa experiencia que se hacen estas reflexiones iniciales.

## Espacio para preguntas

- 11:00 AM** Refrigerio
- 11:30 AM** Plenaria: Desde el contexto de su región, ¿Qué entiende por educación para la paz? Moderador: Edgar Forero, Asesor Nacional Área de Gobernabilidad Democrática, PNUD.
- 12:30 M.** Almuerzo

## 2:00 PM Discusión por mesas

- + ¿Qué experiencia tiene en educación para la paz y qué proyectos se han llevado a cabo en su territorio para ponerla en práctica?
- + Ante el eventual escenario de paz, ¿Desde sus contextos qué acciones serían necesarias o deseables desarrollar?

## 3:30 PM Café

## 4:00 PM Plenaria

## 4:30 PM Suscripción de acuerdos clave y ruta a seguir en las regiones

José Ricardo Puyana, Coordinador  
Área de Gobernabilidad  
Democrática, PNUD.

Se espera que como producto de la reunión se establezcan algunos acuerdos que permitan continuar la construcción conjunta de una propuesta de educación para la paz. Es decir, seguir alimentando el documento con miras a incidir en el proceso de elaboración del Plan Nacional de Desarrollo, establecer una comunicación efectiva y permanente para conocer y compartir experiencias de educación para la paz, y propiciar nuevos espacios de diálogo que vinculen a otros actores de los gobiernos nacional, departamental y municipal, así como a actores políticos, académicos y de las organizaciones sociales que puedan aportar con sus opiniones y experiencias a la propuesta en mención.

# Instalación



## De la intervención de Arnaud Peral, Director del PNUD en Colombia

El director del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo resalta el papel de la educación en el proceso de paz, el cual se reafirma a partir de su asistencia a la mesa en la Habana. Insiste en señalar que la educación es un pilar muy importante en este camino de la paz y, en especial, para reducir la brecha de la población joven entre lo urbano y lo rural: “los jóvenes que han sufrido diversas formas de violencia, necesitan ahora tener más suerte en su vida”. En este punto, trae a colación la frase de una de las mujeres que participó en el último foro de víctimas realizado en Barranquilla:

“Soy mujer adolescente víctima; por la muerte de mi padre fui estigmatizada. Demando la realización de una cátedra de educación ciudadana por la paz, por un trato digno que me permita ser reconocida y lograr el goce efectivo de mis derechos.”

Recuerda que: “la educación es el vehículo para la producción de valores en la construcción de una cultura de paz” y por lo tanto, “va a ocupar un lugar importante en el post-acuerdo”. Así, felicita la iniciativa de esta mesa de trabajo permanente de educación para la paz.

## De la intervención de Óscar Sánchez, Secretario de Educación Distrital de Bogotá

Celebra este encuentro y la disponibilidad del PNUD, del equipo de panelistas y en general de quienes aceptaron la invitación. En su intervención hace una invitación a revisar críticamente hasta qué punto contamos con las políticas educativas que necesitamos para un proceso de paz duradero.

Habla de la oportunidad política que existe hoy en el país y resalta la necesidad de hacer seguimiento a la promesa de campaña del presidente Santos quien se comprometió a aumentar el presupuesto de educación del 4,3 al 7 % del PIB, lo cual “nos pondría a la vanguardia en educación en América Latina con países como Costa Rica, Ecuador, Uruguay y Brasil, y nos traería una gran oportunidad”.

Introduce preguntas para alimentar la discusión sobre el papel de la educación en la construcción de paz: ¿En qué medida la reparación a las víctimas puede darse? ¿La construcción de paz requiere de estrategias de reparación por el camino de la educación? ¿Cuál es la capacidad real del Estado para atender el tema? ¿Cuáles son los vacíos en la educación en políticas de derechos humanos? ¿Hay aprendizajes para superar la cultura de violencia?

¿Tienen estos esfuerzos la magnitud que requiere la reparación de las víctimas? Con estas preocupaciones que son centrales para Bogotá, dice: “El Distrito ha hecho esfuerzos como la jornada completa, que solo cobra sentido si no se hace lo mismo que el resto del día en la escuela. Por ello se ha propuesto la integración curricular de la ciudadanía y la convivencia”.

Sobre la educación rural hace un llamado en el sentido de reconocer las afectaciones del conflicto y de la pobreza en el campo; señala la necesidad imperiosa de lograr que los municipios participen ampliamente en la construcción de una política que atienda estas necesidades y particularidades. Pregunta: “¿qué tan viable es la paz si en esos municipios no hay propuestas de educación coherentes con estas realidades?”.

Finaliza su intervención enfatizando que estamos hablando de “uno más de muchos tratados de paz...y, tal vez, del primero que sea exitoso en la construcción de una paz duradera”. Finalmente, manifiesta que el equipo humano de Bogotá está a disposición del país en estos propósitos.

# Panel de expertos



## Matriz de Acuerdos de Paz (MAP) con énfasis en educación y su utilidad en el caso colombiano

La Matriz PAM, por sus siglas en inglés, es el resultado de años de investigación de un equipo de profesionales del Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame (<http://kroc.nd.edu/>) buscando enseñanzas de los acuerdos de paz que se hicieron en el mundo desde la caída del muro de Berlín hasta hoy. Para cada uno de los acuerdos se identificaron 51 disposiciones, cuya implementación ha contado con un seguimiento minucioso durante la primera década después de la firma del acuerdo. ¿Qué pasó con lo que acordaron? ¿Qué y cómo se cumplió y qué no? ¿Cuáles fueron las dificultades y obstáculos más comunes? Todo está documentado y con referencia a sus fuentes.

## Intervención de Jason Quinn, Kroc Institute - Universidad de Notre Dame

La primera intervención es de Jason Quinn, quien luego de presentarse como profesor asistente de la Universidad de Notre Dame y como investigador sobre la recurrencia de la guerra civil, sigue en su exposición la línea del documento que previamente él y Francisco Díez prepararon para el encuentro. De esta forma, se incluyen aquí las ideas principales del documento, según la exposición del panelista.

El panelista hace una introducción breve sobre el proyecto “Peace accords matrix” señalando que este comenzó con el profesor John Darvi y que consiste en analizar cuantitativa y cualitativamente, a lo largo de más de 10 años, la implementación e impacto de más de 35 acuerdos de paz globales logrados en el mundo desde 1989. Esta matriz permite comparar procesos e identificar logros, avances, dificultades y lecciones aprendidas que puedan ofrecer luces a quienes, como en Colombia, transitan por una negociación política que de vía a la terminación de un conflicto armado o guerra civil.

El panelista reconoce a las FARC como la insurgencia más antigua del mundo y a Colombia como el país que probablemente ha tenido más acuerdos o procesos de negociación fallidos. Señala que el desafío actual es “candente” y, dado que el contexto internacional ha cambiado, el desafío se convierte a sí mismo en una oportunidad para llevar a buen término el proceso de negociación actual entre el gobierno y las FARC. De hecho, en los últimos años, los cambios en el contexto internacional parecen favorecer la negociación política y esto se evidencia en la frecuencia con la cual se logran acuerdos que ponen fin a las guerras internas.

“En el caso de Colombia, extrajimos elementos de análisis relacionados con reformas educativas incluidas en acuerdos de paz, que esperamos puedan ofrecer luces en los procesos que están en curso y aquellos que se están emprendiendo ahora en el ámbito educativo:

- + De todos los acuerdos en nuestra base de datos, el 44% contiene una disposición que prevé la Reforma Educativa. Las Disposiciones sobre Reforma Educativa contenidas en los diversos acuerdos de paz, tienen cinco objetivos generales:
  1. Intentan ampliar el acceso igualitario a una educación de calidad y reparar los daños al sistema escolar.
  2. Pueden tratar de reformar la estructura organizacional y el gobierno del sistema educativo.
  3. A menudo intentan promover la reconciliación entre grupos y la cohesión social del país, proporcionando una educación cívica uniforme o una educación “para la paz”.
  4. Pueden incorporar y legitimar la lengua y la cultura de grupos minoritarios -étnicos y lingüísticos- en la enseñanza en el aula.
  5. Pueden intentar rehabilitar a las personas afectadas por la guerra con el acceso a programas educativos y de formación profesional”. (Diez & Quinn, 2014, pág. 5)

# (1)

## Acuerdos que buscan ampliar el acceso igualitario a una educación de calidad y reparar los daños al sistema escolar

Este es el tipo de acuerdo más frecuente. Aunque los acuerdos de paz en materia educativa son difíciles de evaluar cuantitativa y cualitativamente, en el marco de la matriz se han revisado tanto los programas que se implementan como el comportamiento de los indicadores de matrícula.

Lo que se observa con respecto a los indicadores es que la matrícula (el número de niños que logra el acceso a la educación) generalmente aumenta. El Salvador es un modelo positivo e interesante pues, aunque la matrícula fue modesta e incluso se redujo en años inmediatamente posteriores al cese del conflicto, aumentó de manera importante en años posteriores. El modelo de Guatemala, aunque no es tan positivo y algunos dicen que es un acuerdo fallido, logró el incremento del número de matrículas en educación primaria siendo el modelo más exitoso en este campo. A partir de la negociación, Guatemala incrementó el porcentaje de población matriculada.

En Colombia, aunque la población se ha triplicado, el acceso se ha reducido en varias décadas y en otras ha aumentado levemente. No obstante, según el Banco Mundial, la matrícula en primaria entre los

años setenta y hoy, con respecto al aumento de la población, no ha sido significativo. La situación en este aspecto –acceso a primaria y presencia de un conflicto armado prolongado– es similar en Sri Lanka y valdría la pena que se estudiara más de cerca este caso, dadas las similitudes que pueden encontrarse con el contexto colombiano.

Todos los análisis demuestran que cuando se incluyen disposiciones en educación en los procesos de posconflicto, los efectos en la transformación y en la sostenibilidad son importantes. Estas disposiciones y su implementación efectiva son poderosas en tanto logran afectar indicadores de desarrollo.

Otros indicadores en la calidad de la paz lograda muestran que la implementación de una reforma educativa en países en posconflicto les ha permitido recibir más de 140 millones de dólares adicionales de inversión extranjera (Diez & Quinn, 2014, pág. 12).

Estos indicadores de cumplimiento son importantes para la toma de decisiones de la comunidad internacional con respecto a sus inversiones en el país, pues permiten ver el nivel de compromiso del gobierno con la construcción de la paz.

# (2)

## Las reformas en la estructura organizacional y el gobierno del sistema educativo

Este tipo de disposiciones muestran un comportamiento de menor implementación y, en todo caso, se trata de procesos más difíciles de evaluar. Los casos más relevantes mencionados por el panelista son El Salvador y Filipinas. Los mayores logros de El Salvador están dados en el proceso de descentralización. Por su parte, Filipinas es posiblemente una experiencia más sustancial tanto en el proceso de descentralización como en otras áreas, aunque su implementación es modesta -de forma empírica, en los primeros 2 años, solo el 15% de las disposiciones incluidas en los acuerdos fue implementado.

# (3)

## Educación cívica uniforme; educación “para la paz” que busca promover la reconciliación y la cohesión social

Parece existir un consenso entre los Estados y muchos otros actores con respecto al impacto positivo que tienen estos programas. Sin embargo, y aunque existen muy pocos procesos de evaluación, los que se han hecho muestran que, en realidad, los efectos de estos programas no contribuyen mucho a la paz y a la reconciliación, e incluso en algunos casos pueden llegar a empeorar la situación. Es

importante revisar las experiencias de otros contextos para aprender de ellas y para construir un camino en estos asuntos que pueda aprovechar lecciones aprendidas, valorar las dificultades y, por supuesto, los mecanismos que se han desarrollado para afrontarlas.

De cualquier forma, se reconoce que una educación ciudadana y para la paz es una herramienta poderosa pero es un trabajo generacional que implica reconocer cambios significativos en 50 o 100 años.

El panelista cita el caso de Irlanda del Norte, que gastó más de 100 millones de dólares en este tipo de programas logrando muy pocos cambios en las actitudes políticas. Allí, la influencia de la familia era mucho más importante que la educación escolar, manteniendo actitudes de segregación que actualmente siguen vigentes.

Los casos de Líbano, Bosnia y Ruanda son citados por el panelista para ejemplificar las dificultades que existen en el tratamiento y enseñanza de la historia en estos países, dada la dificultad para construir una “versión” que incluya las voces de todos los actores en sociedades muy divididas y que permita unos mínimos consensos frente a las causas del conflicto (Ver documento: Diez & Quinn, 2014, pág. 24).

En muchos de estos casos, las decisiones que parecen haber sido más efectivas son las que proponen alternativas pragmáticas que abogan por una educación que no toque asuntos de política ni de religión.

# (4)

## Disposiciones que consideran la inclusión de la lengua y la cultura

El panelista señala que existen muchas dificultades para evaluar el éxito de este tipo de programas. Sin embargo, hay que admitir que disposiciones relacionadas con el reconocimiento y enseñanza de lenguas en los acuerdos de paz es, en definitiva, muy importante. Sin embargo, hay retos que es necesario considerar a la hora de implementar este tipo de programas. Por un lado, los efectos de la discriminación positiva en la valoración y posicionamiento de grupos sociales históricamente excluidos son fundamentales. En cambio, se trata de programas que muestran un bajo nivel de implementación y que en ocasiones incrementan la segregación. Este es un riesgo que hay que considerar. Algunos casos relevantes son los de Irlanda y Filipinas, que pueden consultarse en el documento mencionado.

# (5)

## Capacitación a excombatientes

En este punto y dado que el tiempo para la exposición se agota, el panelista señala que en general, la experiencia de diversos países muestra que, si se ofrece educación a excombatientes, el proceso de reintegración o reincorporación suele ser exitoso. Los casos de Tayikistán y Mozambique muestran logros y aprendizajes relevantes.

## Recomendaciones

El panelista expresa que no se detendrá mucho en este asunto por la falta de tiempo y porque en el documento<sup>1</sup> -enviado previamente a los y las participantes- hay algunas recomendaciones que seguramente podrán revisar con profundidad. Aclara que no se trata tanto de recomendaciones –y se excusa por haber puesto este título un poco pretencioso- sino que son reflexiones o conclusiones finales.

El panelista indica que es importante aprovechar el momento actual en el cual se están dando las negociaciones entre las FARC y el Gobierno nacional. Recuerda que en la actualidad los acuerdos tienen más éxito y son un instrumento poderoso para la paz.

---

1 Diez, F., & Quinn, J. (2014). Reformas educativas en los acuerdos de paz: documento de trabajo para “Encuentro nacional de educación para la paz”.

## Intervención de Francisco Díez, Kroc Institute - Universidad de Notre Dame.

La intervención de Francisco Díez se concentra en resaltar las características esenciales para definir y desarrollar procesos de educación para la paz:

- + La educación para la paz, dice el panelista, se apoya sobre procesos que implican múltiples focos de atención, múltiples focos temáticos y múltiples niveles. Es un proceso multinivel que implica desarrollar acciones y diálogos con distintos actores en lo local, lo global, lo cotidiano, lo institucional, lo público, lo privado, etc.
- + La construcción de la paz es un proceso complejo y hay que trabajar con esta perspectiva de la complejidad, lo cual implica abordar distintos temas, a la vez que interactuar en distintos niveles. El gran desafío es entonces lograr la articulación de estos procesos: trabajar sobre distintos focos y con actores de distintos niveles. Esto con el fin último de extraer la violencia normalizada de las relaciones sociales y transformarla.
- + Con respecto a algunas intervenciones de las y los participantes, señala que en el tema de descentralización hay un punto problemático importante: trasladar competencias a las regiones sin recursos. Insiste en que la regionalización incluye autonomía tanto en recursos como en contenidos. Hay que considerar que en estos asuntos los gobiernos oponen resistencia. En los casos estudiados, solo el 50% de las veces la descentralización muestra una mínima implementación

## Avances en una propuesta de educación para la paz en Colombia.

Es necesario iniciar una reflexión sobre cómo debería ser la educación pública en el postconflicto, qué especificidades debería tener en las regiones afectadas por el enfrentamiento armado y la violencia, y cuál sería el camino más efectivo para incidir en la política pública nacional. La reflexión tiene retos importantes, porque debe estar enmarcada en el propósito general de mejora de la calidad de la educación pública, tal y como se discutió en la campaña presidencial reciente, y se señaló en evaluaciones y estudios publicados en el primer semestre del año en curso. Bogotá ha iniciado un esfuerzo substancial para ofrecer una educación pública de calidad, y es con base en esa experiencia que se hacen estas reflexiones iniciales.

## Intervención de Mauricio Romero Vidal, consultor del PNUD

Mauricio Romero inicia su intervención señalando que su propósito es hacer una propuesta más aterrizada en educación para la paz a partir de un conjunto de preguntas que puedan nutrir las discusiones en las mesas de trabajo. Algunas de las ideas más relevantes de su intervención:

- + Señala como una oportunidad el hecho de que el comisionado de paz esté trabajando con un enfoque territorial. La insistencia del comisionado de paz en la construcción territorial de la paz, que requiere una mayor profundización de la descentralización, es una oportunidad que hay que tomar y hacer efectiva.
- + Recoge la pregunta del secretario de educación de Bogotá sobre si tenemos una política pública de educación para la paz en el país y él mismo responde: “No la tenemos”. Dice que espera compartir sus argumentos para convencer a los y las asistentes de que esta política no existe y sobre por qué es necesario que eso cambie. Esa es la razón de ser de este encuentro y su propósito: consolidar una mesa de trabajo para pensar la educación para la paz y la democracia.
- + Recuerda que, durante el debate electoral, uno de los puntos clave fue la educación pública en Colombia: ¿cómo invertir más en mejorar a la educación? Porque la educación es, sin duda, un instrumento potente para reducir la inequidad e impulsar el desarrollo económico.

- + Otros retos a abordar, dice, tienen relación con la misión rural que ahora dirige José Antonio Campo. Uno de los temas es la disminución de la brecha entre el campo y la ciudad. En esa línea, la educación rural es una propuesta que requiere una nueva institucionalidad que defina políticas de intervención y de seguimiento. Insiste en posicionar en la mesa de trabajo un conjunto de preguntas sobre este asunto: ¿cómo debería ser esa educación rural? ¿cuáles son las especificidades, las particularidades regionales?
- + Otra pregunta que introduce para la reflexión es: ¿cuál es la nueva institucionalidad regional que se requiere para que la educación rural ayude a disminuir brechas de inequidad?
- + Señala que el documento de Misión Rural plantea cosas muy interesantes pero tiene también un vacío importante en la medida en que allí se habla del campo como si no hubiéramos estado en guerra, sin reconocer que el sector rural ha sido el más golpeado por el conflicto armado, por las economías ilegales y, en los últimos años, por problemas ambientales gravísimos. ¿Cómo avanzar? La pregunta entonces es ¿cómo vamos a retomar el tema de educación pública rural, reconociendo los golpes y los daños vividos por el conflicto armado? Y, con respecto a los retos ambientales, ¿cómo los afrontamos? ¿Qué hacemos para que una educación para la paz y la democracia afronte estos retos?

- + Otras preguntas surgen con respecto a la situación de niños y niñas desvinculadas, así como con los jóvenes de entre 18 y 25 años que se desmovilizan: ¿cuál es la oferta educativa para esa población?
- + Considerando el contexto y los múltiples retos que tenemos ¿cómo debe ser esa educación rural para la paz? ¿una educación para la vida, para el ser? Recogiendo la intervención y la propuesta del secretario de educación de Bogotá ¿cuáles deben ser las capacidades sociales y emocionales que se deben promover para formar ciudadanos demócratas, y cuáles son las capacidades cognitivas para el trabajo? Pensando que la formación para la ciudadanía y para el trabajo deben ir de la mano, pensando en ciudadanos y ciudadanas que sepan convivir, que tengan compasión ¿cuál es el papel de esa educación para la vida en el contexto rural?
- + El expositor lanza otras preguntas sobre cómo esos programas ganan legitimidad y, en ese sentido, posiciona la evaluación permanente como una vía necesaria.
- + Recoge algunas de las reflexiones de los panelistas anteriores para poner sobre la mesa otras preguntas relativas a la enseñanza de la historia reciente del conflicto en zonas rurales: ¿cómo enseñar la historia del conflicto en zonas rurales? ¿es viable el silencio o la ne-

gación en Colombia? ¿Cómo asume la escuela los retos propios del derecho a la memoria, reconocido por la ley? ¿cómo se está dando esto en la escuela y cómo se crean puentes de reflexión pertinentes para la escuela? ¿Es aceptable ese silencio cuando la necesidad y las víctimas luchan por comprender las causas, por dar contexto a esas experiencias de dolor y sufrimiento?

- + En la presentación anterior, Jason Quinn mencionaba el caso de Irlanda del Norte, específicamente con respecto al papel de las familias, al peso de las familias en la educación de sus hijos y que no jugó a favor de una educación incluyente para la reconciliación. Por su parte, el panelista plantea la relación inversa entre los niños, la escuela y la familia; es decir, preguntar por el impacto que tienen o tendrían “niños más educados en padres menos educados... el papel de estos niños más sensibles a la ciudadanía, la democracia y la paz en sus familias y comunidades; el potencial de que estos niños se vuelvan educadores en la sociedad”.
- + Para terminar, una pregunta fundamental tiene que ver con qué tipo de docentes y directivos se requiere en una la educación para la paz: ¿cuáles son los incentivos y el camino a recorrer para lograr docentes más calificados que hagan la diferencia frente a los retos de una educación para el posconflicto?

# Mesas de trabajo y plenarias

Tres preguntas dinamizaron la discusión en plenarias y mesas de trabajo, facilitando el intercambio de experiencias entre las y los participantes:

- + Desde el contexto de su región, ¿Qué entiende por Educación para la Paz?
- + ¿Qué experiencia tiene en Educación para la Paz y qué proyectos se han llevado a cabo en su territorio para ponerla en práctica?
- + Ante el eventual escenario de paz, ¿Desde sus contextos qué acciones serían necesarias o deseable desarrollar?

Las reflexiones que surgieron, los consensos y disensos más significativos se organizan en este documento a partir de estas mismas preguntas.

## Primera pregunta: Desde el contexto de su región, ¿Qué entiende por Educación para la Paz?

En líneas generales, las intervenciones de los y las participantes incluyeron bastantes tópicos de análisis. Se trataron temas como la importancia de plantear el tema de la educación y de la paz en la agenda pública, situaciones de contexto en las regiones y las propuestas de acción, entre otras temáticas que ponen sobre la mesa el riesgo de dar a la escuela responsabilidades que van más allá de su misión. Todas estas reflexiones aportan elementos para hacer una lectura compleja de la educación y la paz.

Dentro de las intervenciones resaltan los siguientes elementos de reflexión:

- + La importancia de fortalecer la Red nacional de Educación para la Paz y su capacidad de incidencia en los planes de desarrollo tanto nacional como en los regionales. Estas propuestas y discusiones deben alimentar la política pública de educación para la paz y, sobre todo, deben considerar un escenario de post-conflicto.
- + Hay que reconocer y problematizar la poca información que existe sobre la ruralidad colombiana: “no se sabe qué hacen los niños en el campo, cuáles son los perfiles de la gente en las zonas rurales, cuáles son los contextos productivos y, en esa medida, los retos para la educación para el trabajo”. Se debe reconocer la heterogeneidad y para ello es clave la información.

- + Otro factor de la inequidad que hay que superar tiene que ver con la estandarización en currículos y en evaluación: ¿qué oportunidad tiene un niño de la zona rural de la costa pacífica frente a otro niño de esa misma región pero que vive en la zona urbana?
- + Si bien desde la educación se pueden hacer aportes que incidan en la transformación, esto no es suficiente, Lo que se requiere es una lectura integral de la situación. Más allá de entender que la educación puede generar paz, el ideal debe ser pensar en cómo entran en juego otros elementos estructurales como la equidad, la justicia, la participación, el reconocimiento y la redistribución. La educación debe plantearse una agenda estratégica donde estén todos los actores: “En una visita a Sumapaz los campesinos dijeron: tenemos una excelente educación pero sin medios para trabajar, no tenemos como llegar a la ciudad...”.
- + Es importante reconocer las responsabilidades de la escuela: la formación política, la educación para la ciudadanía, la educación en la resiliencia, desarrollar procesos de memoria y educar para la diferencia. Así mismo, hay que reconocer los límites de la escuela: no se puede pedir a la institución educativa responsabilidades que no puede cumplir, en especial en los relacionados con los factores estructurales que inciden en la persistencia del conflicto: la tenencia de la tierra, el narcotráfico o la pobreza.

- + Otro asunto muy importante que emerge en la discusión es la correlación entre el contexto educativo en las regiones y el contexto económico: ¿Cómo se articularía el proceso educativo con el proceso económico que se vive en cada región? Esto es fundamental para el tipo de individuo que la escuela quiere formar.
- + La educación para la paz no es solo la educación para los desplazados, las víctimas o los desmovilizados, sino que es una educación para toda la ciudadanía. La pregunta es ¿cómo desde la educación se puede contribuir a eliminar esquemas de discriminación que sustentan el conflicto armado? De otra parte ¿cómo pensarse los procesos de reconciliación a nivel local teniendo en cuenta las comunidades indígenas y afrodescendientes? ¿Cómo se va a promover la estrategia de reconciliación a nivel local? y ¿cómo se van a transformar ciertos valores como la estigmatización a la población víctima o a la población en proceso de reintegración? ¿Cómo aporta la educación a todo ello?
- + Otros elementos que hay que considerar en la lectura diferencial de las regiones son: Las condiciones geográficas que en muchos casos plantean retos frente a la dispersión poblacional; la diversidad étnica y cultural, así como las medidas y criterios para definir la priorización de la atención; las realidades y necesidades de las poblaciones frente al acceso y garantía de derechos fundamentales y las brechas

en términos de recursos con los que cuentan los entes territoriales. Así las cosas, las políticas deben tener en cuenta la diversidad y los enfoques diferenciales.

- + Debe reconocerse el valor de los docentes en el conflicto: su organización gremial es la que más asesinatos ha presentado durante el conflicto, y esto se debe a que los maestros y maestras han liderado la organización social en zonas rurales de conflicto. Hay que contar pues con su experiencia, especialmente en donde ellos y ellas han desarrollado con las comunidades procesos de paz, como los centros de reconciliación.
- + La educación tiene que transformar el currículo para aportar a la paz desde una educación integral que recoja las dimensiones del ser y el saber; no es con una cátedra más, no se trata de hacer un ejercicio más en el tiempo libre. No se trata de darle una responsabilidad más al sector educativo, sino de reconocer que el sector tiene el papel de construir una educación y una ciudadanía de manera integral.
- + La paz está hoy confinada al tema de los diálogos de La Habana, y en este sentido es importante resignificar y ampliar la visión para abordar las violencias que ocurren fuera del conflicto armado.
- + Es importante revisar críticamente los impactos de las reformas educativas de los últimos años

para ver los avances, aportes y retrocesos en aquello que entendemos como educación para la paz. Por ejemplo, hay que revisar y reconocer que “la revolución educativa” del 2005, dio un paso atrás con respecto a los logros dados con la ley de educación del 94 en lo que respecta a descentralización con los PEI (Proyectos Educativos Institucionales). Del mismo modo, hay que revisar las implicaciones que tiene la casi total desaparición de la enseñanza de la historia de la escuela de nuestro país con la reforma citada.

- + Por otra parte, es importante que la escuela rescate otros lenguajes propios; transformar lo que Ángel Rama llama “la ciudad letrada”, que niega por completo otras formas de escritura y otros lenguajes. Es necesario rescatar lenguajes propios de las regiones, contar memoria a través de la comida, del tejido.
- + Otro elemento que entra en consideración tiene que ver con el reto frente a cerrar la brecha entre la educación privada y la educación pública.
- + La educación y la paz implican un conjunto de esfuerzos de distintos actores e instituciones. En el sector educativo, es clave que las personas tengan los aprendizajes que requieren para vivir en una sociedad reconciliada, lo cual se alcanza no se consigue a través de los discursos sino impactando en la vida cotidiana. Uno de los retos más importantes es lograr que todos tengamos acceso a conocimientos y capacidades

académicas de excelencia combinadas con una formación integral que proporcione equidad. El segundo nivel es más específico: desarrollar una educación capaz de garantizar las capacidades ciudadanas para que todos tengamos una identidad clara, sepamos qué hemos heredado y qué hemos adquirido; para lograr que tengamos sentido ético construido a partir de los DDHH, del respeto por la diversidad humana y la capacidad de ser participativos para trabajar colectivamente, pero también tener cultura política y respetar el sentido de la vida, del propio cuerpo, de los otros seres humanos y de los otros seres de la naturaleza. Saberes curricularizados, pero no en una cátedra, sino trabajados en la realidad de las estructuras de poder de la escuela. El tercer nivel tiene que ver con la guerra en sí: no se puede construir la paz sin reparar a las víctimas, sin ofrecerles una oportunidad alternativa a los excombatientes, se trata de pensar la educación para desactivar las condiciones que sustentan la guerra.

- + Hay que llamar la atención sobre dos asuntos: el modo en el cual se opera la política, reconociendo las diferencias regionales y cómo se articulan las políticas. En este punto, es importante decir que en educación hay una serie de políticas, desarticuladas que se vuelven tareas de gestión administrativa en los entes territoriales y que no permiten evaluar su efectividad. Es importante pensar en los ejes que articulan esas políticas y que posiblemente tienen que ver con el desarrollo humano.



## Segunda pregunta: ¿Qué experiencia tiene usted en Educación para la Paz y qué proyectos se han llevado a cabo en su territorio para ponerla en práctica?

En las mesas de trabajo y en la plenaria se hacen múltiples referencias a las dificultades que afrontan las regiones, especialmente aquellas que viven la guerra. Así, se evidencia que existen regiones en distintas condiciones con respecto al conflicto armado:

- + Municipios que han sido afectados gravemente por la guerra con masacres o desplazamientos, entre otros, y que actualmente están desarrollando procesos de retorno, de reconstrucción y de reconciliación (Montes de María en Bolívar).
- + Municipios o zonas que, además de los efectos de la guerra, viven la pobreza y la exclusión históricas.
- + Municipios que viven en medio de la guerra y en donde, por ejemplo, tienen un alto índice de docentes amenazados, de escuelas abandonadas, de control e imposición de un orden social por parte de actores armados (Nariño y Cauca) o de reclutamiento forzado, entre otros.
- + Municipios que atraviesan graves crisis humanitarias y en donde más de la mitad de la población se constituye en víctima del conflicto armado.
- + Ciudades que viven situaciones de violencia e inseguridad de distinto orden y que afrontan el reto de atender a las víctimas procedentes de diversas regiones del país,

excombatientes y por supuesto a los habitantes históricos de la ciudad con situaciones de pobreza y exclusión.

En estos contextos, resaltan las experiencias promovidas por instancias gubernamentales y aquellas desarrolladas por organizaciones sociales con apoyo de comunidad internacional. En el primer caso, se pueden identificar procesos de distinto orden:

## Experiencias que buscan contrarrestar la deserción educativa:

Se mencionan experiencias como la del departamento del Meta, en donde se han fortalecido los internados que benefician a niños, niñas y jóvenes de bajos recursos, provenientes de zonas rurales apartadas y con problemas de movilidad. En San José del Guaviare también se hace una inversión importante para sostener 17 internados que hay, tanto en zonas rurales, como en la cabecera Municipal, y que garantizan acceso a educación. En este Municipio se invierte también en transporte escolar y en mejorar las condiciones de restaurantes escolares, así como en la ampliación de cobertura de estos programas. Otra experiencia es el Proyecto “pequeños agricultores” en el Municipio del Dovio en Valle del Cauca, en donde se busca mejorar las condiciones alimenticias de la población escolar.

## Proyectos que previenen el reclutamiento forzado:

En San José del Guaviare se mencionan proyectos de robótica para hacer que el aula sea más atractiva para los jóvenes del municipio.

## Experiencias de etno-educación y de educación intercultural:

Un ejemplo es el proyecto “El sueño de los indios” desarrollado en Florida, Valle del Cauca, con la comunidad Embera Chami, experiencia galardonada con el premio nacional “Educar maestro” en donde se promueven currículos propios que aportan a la autonomía de los pueblos indígenas.

Otra experiencia significativa es la que relata el secretario de educación del departamento del Cauca. Se trata de iniciativas desarrolladas por diferentes grupos étnicos arraigados al territorio y que se implementan en el marco de la situación de conflicto armado que se vive en la región. Menciona la experiencia del Proyecto NASA como una apuesta por la reivindicación de sus derechos y el respeto por sus territorios. NASA ha ganado varios

concursos a nivel internacional y ha sido tal su reconocimiento que continua siendo financiado con recursos de ONGs extranjeras. Otras iniciativas son los “Laboratorios de Paz” implementados en el sur del departamento. Otro caso positivo es el del Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, con 40 años de experiencia en educación. Así mismo menciona que los afrodescendientes han tenido iniciativas valiosas y se han empoderado del tema; se están haciendo encuentros inter-étnicos y, aunque hay diferencias, se trata de establecer un trabajo conjunto. El último caso que menciona son los ganadores en el Cauca del **Plan Nacional de Paz**.

## Programas destinados a mejorar el acceso a la educación por parte de los excombatientes y de la población víctima del conflicto armado:

En el municipio de Barrancabermeja se desarrolla un programa preferencial de crédito educativo a víctimas y excombatientes que se condona con el cumplimiento de 40 horas de servicio comunitario. Otro programa es el que ofrece subsidios de transporte escolar a los hijos e hijas de víctimas y excombatientes.

## Programas de formación en derechos humanos y paz:

Una experiencia es la que se desarrolla en todas las Instituciones Educativas del Meta. Otro ejemplo es el trabajo adelantado en Bogotá, articulado al proyecto de educación para la ciudadanía y la convivencia y que actualmente realiza acciones como: diálogos entre mujeres víctimas y estudiantes; recorrido por galerías artísticas de la memoria en un esfuerzo por fortalecer espacios de articulación entre la escuela y las organizaciones sociales de DDHH y del movimiento de víctimas, y la movilización estudiantil impulsada por Somos Generación de Paz.

## Programas que promueven la educación decalidad como parte central de la paz:

Bogotá, apostando por mejorar la calidad de la educación, ha ampliado la jornada escolar de 20 a 40 horas, acogiendo un modelo que integra espacios de la ciudad muchas veces externos a la escuela. Así mismo, otorga prioridad a los programas relacionados con la formación integral de la primera infancia, como lo realizado mediante la creación de cursos pre-jardín y jardín. Este proceso ha implicado también una vinculación al currículo regular de áreas

consideradas anteriormente como “no-prioritarias” como: deportes, artes y ciudadanía. Estas últimas tres áreas se desarrollan mediante “centros de interés” que, si bien son escogidos por las y los estudiantes, se hayan vinculados a los planes de estudios.

En el marco del Proyecto 40x40 y Educación para la Ciudadanía y la Convivencia (PECC), existen cuatro centros de interés: “Paziando, Cuidando...ando, Con ojos de joven y Entre mitos”. Todos estos se encuentran articulados en una malla curricular de aprendizajes ciudadanos, los cuales son susceptibles de ser evaluados desde la perspectiva de “desarrollo del ser”.

Otro proyecto prioritario en el Distrito, pensado para mejorar la calidad de la educación, es el Proyecto de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia (PECC) y cuyo eje fundamental es la apuesta política por el empoderamiento y la movilización de la comunidad educativa, las relaciones armónicas de convivencia al interior de las Instituciones Educativas Distritales y la curricularización de la ciudadanía. Cada una de las apuestas responde a una estrategia de implementación que se articula desde los Planes Integrales de Educación para la Ciudadanía y Convivencia (PIECC) que se pueden dar tanto en el territorio como en los colegios.

Para tal efecto, cada uno de los colegios que cuentan con PECC (aproximadamente 200 en la actualidad) cuenta con un(a) gestor(a) de ciudadanía y convivencia que avanza en la implementación de las siguientes estrategias:

1. Iniciativas Ciudadanas de Transformación de Realidades (INCITAR): Proyectos de cambio social dentro de la escuela con proyección de impacto en el territorio. Su enfoque de trabajo está en el empoderamiento como centro de aprendizaje, es decir, creer que uno es capaz de hacer el cambio. La convocatoria arrojó 3.100 iniciativas inscritas a nivel distrital.
2. Respuesta Integral de Orientación Escolar (RIO): La estrategia busca atender a estudiantes que hayan presentado conductas suicidas, agresividad física, embarazo precoz y / o que necesitan apoyo psicosocial. Para tal efecto, se duplicaron las y los orientadores escolares y se trabaja de manera cercana con las y los coordinadores de convivencia. Además, se crearon las Unidades Móviles de Atención: un grupo interdisciplinario de profesionales que se movilizan en carro y llegan a los colegios cuando se presenta una situación crítica. Desde ahí se crean planes de trabajo sostenible que hacen seguimiento a los procesos.
3. Gestión para el Conocimiento: Integración Curricular de la Ciudadanía. La estrategia busca implementar mallas curriculares que se integren a todas las áreas del conocimiento y puedan equiparar efectivamente los conocimientos del ser con los del saber. La idea es trabajar de manera integral dentro y fuera del aula. Esta es la estrategia que presenta los mayores retos, pero hay algunos avances interesantes.

A este proceso se vinculan otras iniciativas de la Secretaría de Educación Distrital como es la red de jóvenes por los Derechos Humanos, la red “Somos Generación de Paz”, el Fondo de Acceso para la Educación Superior a las Víctimas o la Simulación de las Naciones Unidas SIMONU, entre otras.

### Procesos orientados a la reformulación de manuales de convivencia, con enfoque en derechos e inclusión:

Esta reformulación tiene el fin de propiciar acuerdos de convivencia entre las instancias de las comunidades educativas de los colegios. Un trabajo significativo en ese aspecto es mencionado por la Secretaría de Educación de Cundinamarca.

### Procesos orientados a incentivar la participación estudiantil:

Se mencionan programas de este tipo en municipios como La Palma y Viotá, Cundinamarca, zonas en las cuales el impacto del conflicto armado ha sido significativo. Estos proyectos son apoyados

por la Administración Departamental. De modo similar, sobresalen experiencias en Norte de Santander como la “Red de niños, niñas y docentes constructores de paz”, cuya cobertura abarcó a seis colegios y a 2.000 estudiantes. La red solamente duró un año, sin embargo, las y los jóvenes generaron avances considerables y pudieron realizar actividades pertinentes para la convivencia de la región, como fue la realización y recopilación de cuentos de la región del Catatumbo. De igual modo, se resalta la red “Somos generación de paz” en Bogotá, que busca aportar a la construcción de paz en los contextos cotidianos y desde diversos lenguajes para que los jóvenes puedan articularse y constituirse en interlocutores con capacidad de incidencia y movilización social.

## Programas de reconstrucción y reconciliación en zonas gravemente afectadas por el conflicto armado y que actualmente están en proceso de retorno:

Se mencionan los procesos de retorno de la población desplazada en Bolívar (Macayepo y El Salado). Hay una acción articulada a nivel municipal, departamental y nacional. En el ámbito educativo, el reto

ha implicado la reconstrucción de la infraestructura y la vinculación, continuidad y fortalecimiento del cuerpo docente para rehabilitar el sistema educativo en la zona. De igual forma, en el departamento se han integrado los deportes como un espacio que promueve la reconciliación. Un ejemplo de ello son los juegos montemarianos, cuyo principal objetivo ha sido la reconstrucción del tejido social, y otras iniciativas comunitarias en trabajos de la memoria.

## Programas basados en la construcción de memoria histórica:

Se trata de programas que hacen parte de procesos de retorno y reconciliación más amplios que se desarrollan en Montes de María. Un ejemplo es la casa “Narrar para vivir”, un proyecto de educación para la paz liderado por mujeres víctimas del conflicto que consideran que tener su propia sede de trabajo hace parte de la reparación colectiva de sus derechos. Otro trabajo en memoria es el que desarrolla la Normal Piloto de San Juan de Nepomuceno, que desarrolla una experiencia exitosa y reconocida con el premio Compartir.

En **San José del Guaviare**, se están haciendo, en conjunto con el Cinep, trabajos para la instalación del Museo Nacional de la Memoria. Sin embargo, frente a este tema, los habitantes se cuestionan

cómo pueden aceptar la construcción de un Museo cuando no se han satisfecho ni garantizado derechos fundamentales.

En Bogotá, el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR) tiene un proyecto llamado “Oficios de la memoria” que realiza una apuesta por la economía política de la memoria para comprender el rol histórico que cumplen las víctimas. Para el CMPR la pedagogía de la memoria consiste en que las víctimas puedan verse y mostrarse de otra manera. Desde allí, se promueven distintos espacios de formación dirigidos tanto a docentes como a organizaciones sociales y de víctimas. Un ejemplo es la Cátedra de Memoria e Historia que está en curso. Así mismo, la página web cuenta con recursos pedagógicos importantes, documentos de investigación y metodologías. Por otra parte, el CMPR está haciendo una investigación sobre la enseñanza de la historia en la escuela, además de organizar visitas a colegios y realizar talleres junto con la SED.

Desde la **Unidad de Víctimas** se tiene previsto implementar una estrategia de autoformación a través de los medios radiales y televisivos. Se trata de módulos que explican los derechos de las víctimas y que van a estar disponibles en canales y radio locales, y en Señal Colombia. La estrategia se llama “PARTICIPAZ, LA RUTA DE LOS DERECHOS”.

## Procesos centrados en la convivencia escolar:

En este ámbito, resaltan las escuelas para la vida en la ciudad de **Medellín** en donde se trabaja sobre los manuales de convivencia, se crean espacios de mediación y tramitación de los conflictos, entre otros temas relacionados con la convivencia. Otra experiencia mencionada son los proyectos que incentivan el diálogo pacífico en las escuelas que son promovidos por la secretaría departamental de **Cundinamarca** en convenio con el Centro Nacional de Consultoría. La estrategia RIO - Respuesta Integral de Orientación Escolar Inmediata- del proyecto de educación para la ciudadanía y la convivencia PECC de **Bogotá** es también relevante. Otra experiencia mencionada en **San José del Guaviare** tiene que ver con un convenio con la U. Distrital para formación docente en convivencia y solución de conflictos.

Otra experiencia es la del departamento de **Norte de Santander** que, según relata la Secretaría de Educación, ha transformado constantemente su denominación pero mantiene el mismo objetivo y su proyección de trabajo departamental. Las iniciativas de Norte de Santander comienzan en el 2004 con el Proyecto de Educación Rural (PER) del Ministerio de Educación Nacional (MEN) cuya línea de formación “**Convivencia Pacífica**” permitió la construcción de formatos y modelos para la generación de pactos de aula, aprendizajes de convivencia, discusiones en

torno a los manuales de convivencia con todos los ciclos, y a la realización de una serie de talleres que vincularon a diferentes estamentos como padres y madres, estudiantes y docentes. Posteriormente, entre el 2004 y el 2006, este proyecto cambia al ser adjudicado un premio del Ministerio del Trabajo, cuya finalidad era la formación de docentes en temas relacionados con la convivencia para dejar capacidad instalada en el estamento. Este proceso tuvo como producto el “Currículo de juegos de paz” y, pese a que no tuvo sostenibilidad, logró incluir dinámicas de convivencia en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI). Además, este proyecto logró posicionar a los niños y niñas como “educadores” de los adultos en procesos de diálogo y construcción de acuerdos.

## En materia de evaluación:

La Secretaría de Educación de **Nariño** menciona la construcción de indicadores de paz, DDHH, convivencia escolar y democracia, inicialmente con la focalización de 15 instituciones. A final de año se evaluará este proceso y, en el 2015, se trabajará en la validación de esos indicadores con 220 instituciones. Se espera que esta iniciativa alimente y dé forma a una escuela de posconflicto que movilice todas las fuerzas vivas del departamento en torno a la construcción de lo que debería ser el abordaje de la paz durante el posconflicto. Otra experiencia mencionada es la de **Medellín**, con una encuesta de percepción en

la cual se pregunta sobre el ambiente escolar y sobre las relaciones en la comunidad educativa. Eso arroja un indicador que permite identificar en dónde hay que priorizar acompañamiento.

## Procesos orientados a la construcción de paz que integran y articulan otros sectores:

Además de las experiencias ya mencionadas de **Bolívar**, la Secretaría de **Nariño** menciona la construcción de una agenda para la paz en el departamento que se espera llegue a 20 años. Dicha agenda es liderada por Secretaría de Gobierno, pero ha sido discutida con otros sectores con capacidad de incidencia en la región como la Iglesia Católica. Allí se abordan temas como la memoria, la salud, la vivienda y la educación. Esta agenda ha sido presentada a Presidencia de la República y se espera que pueda ser incluida en el Plan Nacional de Desarrollo.

## Formación a maestros:

En **Medellín**, uno de los ejes clave es el desarrollo humano, más que la educación para la paz, por lo cual se creó un laboratorio para fortalecer el ser del

maestro enfocándose desde lo que se ha llamado el “primer deseo” y cuyas reflexiones giran en torno a la vocación y el oficio del docente; además, se hacen talleres y diversas actividades que tienen como eje la ética y política del maestro.

En **Bogotá**, para dar cumplimiento a metas del plan de desarrollo como el de ampliación de jornada de 20 a 40 horas y de la oferta en procesos de educación a primera infancia, se ha hecho una importante inversión en el aumento de la planta docente. Actualmente se está financiando el 70% de la matrícula en maestrías y doctorados a docentes del distrito en importantes universidades privadas de Bogotá, con aproximadamente \$65 mil millones.

## Procesos que intentan articular la oferta institucional y focalizar las instituciones educativas:

Se resalta la estrategia “PISEMOS” en el Municipio de **Soacha**, un esfuerzo de articulación de 27 instituciones que le apuestan a un mismo objetivo: discutir temas relacionados con la paz, pandillas, situación de violencia y desplazamiento en la zona. Este proceso demuestra que sí es posible aunar esfuerzos y hacer alianzas entre organizaciones para hacer ejercicios de convivencia y paz. Allí confluyen

secretarías municipales, entidades religiosas, la Policía Municipal (como un actor que aporta pedagógicamente y se aleja del enfoque punitivo), COMPENSAR y algunas empresas de construcción de Soacha (desde los programas de responsabilidad social).

## Organizaciones sociales que promueven proyectos educativos para la paz:

La iniciativa “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz” de la **Fundación Cinde** lleva 10 años de implementación en escuelas de Sincelejo, Tumaco y Eje Cafetero, entre otras regiones. Esta iniciativa vincula a estudiantes de 8° y 9° grados a través de talleres en donde son formados como multiplicadores. La formación se afianza en la concepción de la **paz imperfecta** e integra dimensiones del “ser”: éticas, afectivas, comunicativas, políticas... Esta iniciativa está ligada a una línea de investigación avalada por Colciencias.

Proyectos editoriales realizados por la **Agencia Click**, orientados a promover y sensibilizar sobre el Artículo 1 la Declaración Universal de los Derechos Humanos, además de materiales para el Centro Nacional de Memoria Histórica destinados a docentes y estudiantes que retoman hechos de victimización en el marco del conflicto armado interno.

## Tercera pregunta: Ante el eventual escenario de paz, desde sus contextos ¿Qué acciones serían necesarias o deseables desarrollar?

- + Acciones que promuevan la conciencia sobre la importancia de la educación para lograr el cambio social; es decir, pensar en una sociedad que sea cada vez más justa dándole a la educación el lugar que se merece. Para que eso suceda, sería ideal ver a la comunidad educativa movilizada y organizada, además de una política nacional que apunte a esa dirección: con recursos, aportes técnicos, diálogos con docentes, reconocimiento de la diversidad regional y sus particularidades contextuales. Para esto se necesita vincular a la sociedad junto con las élites políticas, económicas, sindicales y los medios de comunicación. Es necesario un marco de política que permita una gestión a largo plazo y que esté acompañada por movimientos de base (Oscar Sánchez, Secretario de Educación de Bogotá; Carlos Otálora, y Mauricio Romero)
- + En esta misma línea, y pensando en las particularidades de lo rural, se plantea la necesidad de repensar el modelo de desarrollo para la sociedad colombiana y el papel del campo en este modelo. La educación debe ser pensada desde y para lo rural, y debe promover oportunidades para construir un proyecto de vida viable y de calidad (Gilberto Muñoz, Secretario de Educación del Departamento del Cauca).
- + Se debe hacer de la educación para la paz una política pública que permita institucionalizar los proyectos e ideas y garantizar la inversión

y los esfuerzos técnicos de manera continua y permanente (Fanny Capacho, Secretaria de Educación, Departamento de Norte de Santander)

- + Promover una **educación intersectorial y heterogénea** para lo cual se requieren transformaciones estructurales. El cambio debe ser integral y comprende el concurso de distintos sectores para “generar riqueza y fortalecer la educación como aquella que abre posibilidades para el desarrollo de las personas.” Es importante integrar un análisis complejo y sistémico de la realidad. (Alfredo Sarmiento, Director de Misión Calidad para la Equidad; Secretaría de Educación del Departamento de Bolívar, y Juan Loaiza, Cinde)
- + **Es necesaria la evaluación** y la medición de todo lo que se aplique con control social. Es importante reconocer las desigualdades propias del sistema educativo (sector privado y público; rural y urbano...) y, del mismo modo, reconocer los riesgos de profundizar tales desigualdades a partir de mecanismos de evaluación homogeneizantes. Así las cosas, es importante partir de enfoques diferenciales en evaluación y, por supuesto, trabajar para disminuir las brechas de desigualdad en el sistema educativo (Sonia Camacho, Secretaria de Educación de Valle del Cauca, y Alfredo Sarmiento, Director de Misión Calidad para la Equidad)

- + Es necesario fortalecer el ejercicio de **descentralización** que se propone desde la Constitución Política Nacional, repensar la estructura político-administrativa y la participación en recursos que tienen las regiones a partir de condiciones diferenciales y equitativas que garanticen su autonomía (Juan Miguel Méndez, ex Secretario de Educación Municipio de Soacha; Carmen García, Secretaria de Educación del Departamento de Bolívar, y Ángel García, Secretario de Educación del Departamento de Nariño).
- + Del mismo modo, hay que problematizar ciertas leyes por su falta de operatividad (por ejemplo la ley 1620) y, en general, no todo se puede solucionar sancionando nuevas leyes. (Juan Miguel Méndez, ex Secretario de Educación Municipio de Soacha).
- + **Es necesario aumentar la inversión** para lograr una educación de calidad para la paz (Juan Miguel Méndez, ex Secretario de Educación municipio de Soacha).
- + **Hay que implementar procesos de educación para la paz** allá donde persiste el conflicto armado, o donde no se ha superado la crisis humanitaria. Para superar la dificultad que esto implica se requiere, por un lado, garantizar que todos los actores estén sentados negociando y, por supuesto, respaldar el proceso para que llegue a buen término (Fanny Capacho, Secretaria de Educación, Departamento de Norte

de Santander; Secretaría de Educación del Departamento de Bolívar). Por otra parte, es prioritario superar la crisis humanitaria que viven muchos municipios del país para avanzar en procesos de educación para la paz (Giovany Gómez, Alcalde de San José del Guaviare).

- + Es fundamental que en Colombia se de una **comisión de la verdad**. Esto permitiría avanzar en consensos frente a una versión más o menos oficial de la historia, lo que redundaría en el abordaje curricular de la historia reciente del conflicto. Adicionalmente, es fundamental pensar cuáles son las recomendaciones que hace la escuela a esa comisión de la verdad (Mónica Álvarez, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación).
- + Se requiere una **reforma curricular y educativa pensada para la paz**. En general, las reformas educativas que se han hecho en el país han estado asociadas con las posturas hegemónicas de desarrollo y con las políticas frente a cómo superar el conflicto armado, a través de la guerra. Por lo tanto, y pensando en los retos que afronta el país en el post- acuerdo, este es un tema fundamental. Pensar en el tipo de ciudadanía que se quiere promover en el país es la base de estas reformas (Mónica Álvarez, Centro de memoria, paz y reconciliación). En esta misma línea, es necesario revisar lecciones aprendidas sobre la implementación de cátedras en la escuela

como mecanismo para abordar o fortalecer ciertos temas. La cátedra de afrocolombianidad o la cátedra de educación en DDHH de Bogotá son experiencias a evaluar pues, al parecer, este tipo de abordajes no solo no son pertinentes, sino que profundizan la desarticulación de aprendizajes académicos y ciudadanos (Adrián Marín, Secretaría de Educación de Medellín; Secretaría de Educación de Bogotá, y Ángel García, Secretario de Educación del Departamento de Nariño).

A su vez, hay que fortalecer la formación del sujeto histórico y promover el diálogo y el trabajo interdisciplinar en la escuela a partir del arte, la literatura, la historia, la geografía, la política y la música.

- + Es necesario que la política integre diversos mecanismos para incentivar la **investigación** entre docentes y estudiantes alrededor de la convivencia y el conflicto (Adrián Marín, Secretaría de Educación de Medellín). En esta misma línea, las experiencias de construcción de paz desde los ámbitos escolares deben ser revisadas y planteadas en clave de **sistematización** (Delegado del Ministerio de Educación Nacional-MEN)
- + Los **ejes articuladores de la educación para la paz** en el post-conflicto deben ser la dignidad humana y el ser (Delegado del MEN).
- + Se debe sacar la educación del aula escolar y abordarla desde lo cotidiano. La escuela debe

abrirse e **interactuar más con sus entornos**. Se trata de repensar el modelo educativo de tal modo que pueda involucrarse de maneras distintas a otros grupos sociales, a las comunidades y a las víctimas (Alfredo Sarmiento, Director de Misión Calidad para la Equidad; Adrián Marín, Secretaría de Educación de Medellín, y Giovany Gómez, Alcalde San José del Guaviare)

- + **Ampliar la discusión y construir propuestas** que resulten en políticas de educación pertinentes, de acuerdo a los retos de la paz y vinculando a diferentes actores sociales. Es importante incluir a las facultades de educación, a las víctimas y a las organizaciones nacionales e internacionales de tal modo que se logre el respaldo y la legitimidad suficientes (Mónica Álvarez, Centro de memoria, paz y reconciliación, y Sonia Camacho, Secretaría de Educación de Valle del Cauca).
- + **Establecer contacto con el grupo de alcaldes y gobernadores** que van a tener un encuentro próximamente y gestionar que se incluya en su agenda el tema de la educación para la paz o de los retos de la educación frente a la paz (Mauricio Romero, consultor PNUD).
- + Hay una discusión recurrente en torno a la pregunta de si es pertinente hablar de educación para la paz o **si la paz es realmente una responsabilidad de la educación y de la escue-**

la. Es necesario incluir los argumentos que se perfilan, pues se consideran necesarios para la continuación del proceso. Desde la perspectiva del delegado de Medellín, la función principal de la escuela es la formación integral, por lo que resolver situaciones propias del conflicto armado no es una responsabilidad de la escuela. La educación contribuye a este propósito pero no es esa su misión. Otras y otros participantes plantean que, por el contrario, la pedagogía de la memoria y de la paz son fundamentales en la escuela pues es precisamente su ausencia lo que hace que esté cargada de indolencia: “entender las relaciones históricas es fundamental para no formar estudiantes indolentes” (Mónica Álvarez, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación). Por otra parte, habría que resolver preguntas centrales que estructuran y dan sentido a la educación pública: ¿cuál es el tipo de ciudadanía que se quieren promover desde la escuela? ¿cuál es el tipo de sujeto que se quiere formar en el contexto colombiano? ¿cómo imaginar este sujeto por fuera de las realidades propias del conflicto, o por fuera del deseo de la paz? Esas son las preguntas que estructuran los proyectos educativos institucionales y que deben cobrar fuerza en estos debates (Mónica Álvarez, Centro de memoria, paz y reconciliación y Secretaría de Educación de Bogotá)

## Acciones desde las regiones

- + Solicitar una agenda para la paz que incluya la educación; validar los indicadores de convivencia construidos en la región de Nariño, y convocar una constituyente educativa para el posconflicto con la amplia participación de distintos actores de la comunidad (Ángel García, Secretario de Educación del Departamento de Nariño).

Los ejes articuladores de la educación para la paz en el post-conflicto deben ser la dignidad humana y el ser

Se debe sacar la educación del aula escolar y abordarla desde lo cotidiano. La escuela debe abrirse e interactuar más con sus entornos. Se trata de repensar el modelo educativo de tal modo que pueda involucrarse de maneras distintas a otros grupos sociales, a las comunidades y a las víctimas

# Acuerdos

En la última fase del encuentro, se acuerda avanzar en la construcción de una gran propuesta de política pública de educación para la paz así como continuar con los procesos de incidencia política tanto a nivel nacional como en los territorios. En este sentido los compromisos son:



+ Alimentar el documento borrador que las y los participantes conocieron antes del evento, con las discusiones y reflexiones que se produjeron durante el encuentro.

+ Enriquecer este documento desde el nivel regional para garantizar la inclusión de las perspectivas y contextos territoriales. Para esto, se rotará entre los y las participantes otra versión de documento que está a cargo de Mauricio Romero.

+ De acuerdo con lo anterior, es importante propiciar una consulta territorial amplia y diversa con otros actores que hoy no pudieron estar aquí. En tal caso, es necesario definir puentes de contacto con quienes están presentes en el evento. La tarea es instalar mesas y encuentros regionales, así como otras estrategias tendientes a poner la educación para la paz en el centro de las agendas públicas y lograr su inclusión en los planes de desarrollo municipal y departamental. El PNUD, que tiene presencia en otros territorios, ofrece acompañamiento y apoyo técnico en este proceso.

+ Convocar a un segundo encuentro nacional con otros actores, ojalá en el marco de la semana por la paz en septiembre. Este encuentro debería tener como propósito valorar los avances, establecer cronogramas y proyectar nuevas acciones con el fin de consolidar una instancia de diálogo entre gobierno nacional, gobiernos territoriales, sociedad civil, la academia y la comunidad internacional. Es fundamental precisar el rol del Instituto Kroc y de la UNESCO, quienes han manifestado la voluntad de participar del tema. Se propone hacer el encuentro en otra región y la Secretaría de Educación de Bolívar manifiesta su interés en que el evento se realice allí.

+ Generar y mantener una **Red de Educación para la Paz** que comparta documentos, experiencias y aprendizajes, y que puede sostenerse a través de internet. En este punto, el Secretario de Educación de Bogotá solicita permiso para crear un grupo en internet que permita subir información y usar este medio para la participación e interlocución política.

+ En esta misma línea y pensando en escenarios de incidencia claves, se plantea como tarea gestionar un acercamiento con la red de alcaldes y gobernadores, promovida por el Alto Comisionado para la Paz, para impulsar el tema de educación para la paz en su próximo encuentro.

+ Otro escenario de incidencia en el que es necesario participar es el Gran Acuerdo por la Educación respaldado por Naciones Unidas, Secretaría de Educación de Bogotá, medios de comunicación, fundaciones privadas, y grupos parlamentarios. Sería ideal que se nombraran voceros de este encuentro para ir a la próxima reunión con la Ministra de Educación y con el Presidente para socializar este proyecto.



[www.rededupaz.co](http://www.rededupaz.co)